

VINDONNUS

REVISTA DE PATRIMONIO CULTURAL DE LENA

Revista de patrimonio cultural de Lena

Una historia (diferente) de la alta montaña asturiana. Nuevos datos arqueológicos procedentes de las sierras de La Sobia (Teverga) y Las Ubiñas (Lena) | Pintaius, signifer astur en Germania. Revisión de su origen y contexto militar | El trabayu social na documentación y tresmisión de la cultura tradicional. Los Nabos del Conceyón: de Carraluz a Turón | Alexander Wetmore en el Puerto de Payares (1930). Observaciones del paisaje natural y cultural de la Cordillera Cantábrica

NA COREXA. DEL PIZARRÍN AL PUNTERO. TESTIMONIOS Y EXPERIENCIAS DE LA ESCUELA RURAL EN LENA | EL HOTEL VALGRANDE. ESTABLECIMIENTO PRECURSOR DEL TURISMO EN LENA | MARIANTONIA SALOMÉ. ANOTACIONES PARA UNA BIOGRAFÍA ARTÍSTICA | LA IGLESIA DE SAN PEDRO DE XOMEZANA RIBA. NOTAS HISTÓRICO-ARTÍSTICAS PARA UN RECORRIDO FOTOGRÁFICO | APUNTES SOBRE LA CULTURA DE LA SIDRA EN EL CONCEJO DE LENA



ÍNDICE

- 5- **Presentación / Entamu**

ARTÍCULOS

- 4- **Una historia (diferente) de la alta montaña asturiana**

Nuevos datos arqueológicos procedentes de las sierras de La Sobia (Teverga) y Las Ubiñas (Lena)
*Alfonso Fanjul Peraza, Ben Krause-Kiora, David Suárez Rey, Alvar Martíño Sánchez,
Alfonso Sánchez Pozo*

- 20- **Pintaius, signifer astur en Germania**

Revisión de su origen y contexto militar
Jorge Oca Palacios

- 34- **El trabayu social na documentación y tresmisión de la cultura tradicional**

Los Nabos del Conceyón: de Carraluz a Turón
Enedina García Durán

- 46- **Alexander Wetmore en el Puerto de Payares (1930)**

Observaciones del paisaje natural y cultural de la Cordillera Cantábrica
David Ordóñez Castaño

NA COREXA

- 70- **Del pizarrín al puntero**

Testimonios y experiencias de la escuela rural en Lena
Isabel Suárez Álvarez

- 80- **El hotel Valgrande**

Establecimiento precursor del turismo en Lena
Miguel Infanzón González

- 90- **Mariantonia Salomé**

Anotaciones para una biografía artística
José Fernández Fernández

- 104- **La iglesia de San Pedro de Xomezana Riba**

Notas histórico-artísticas para un recorrido fotográfico
Fernando Álvarez Estrada, Camilo Alonso

- 112- **Apuntes sobre la cultura de la sidra en el concejo de Lena**

Manuel E. Gutiérrez Busto

- 122- **LA ASOCIACIÓN**
-

Colaboran:



**Principáu
d'Asturies**

Consejería de Cultura,
Política Lingüística y
Deporte



Conceyu Lleida



EL HOTEL VALGRANDE

Establecimiento precursor del turismo en Lena

Miguel Infanzón González

INTRODUCCIÓN

El puerto de Pajares ha sido, durante siglos, la principal vía de comunicación entre Asturias y León, siendo paso obligado para mercancías, viajeros y peregrinos. Pese a ser la ruta más favorable de todas las que cruzan la Cordillera Cantábrica, atravesar el puerto no estaba exento de dificultades debido a su compleja orografía y al clima adverso, especialmente en invierno. El rústico camino utilizado al menos desde la Edad Media fue modernizado gracias a las obras impulsadas por Jovellanos, que se extendieron entre 1771 y 1834. A lo largo de la carretera se establecieron diversos servicios de transporte (arrieros y carreteros) y de hospedaje (fondas y pensiones) y también había antiguos hospitales para asistir a los peregrinos y transeúntes que recorrían la ruta. Con la inauguración de la línea ferroviaria, en 1884, y, posteriormente, con la aparición de los vehículos a motor, el puerto de Pajares vivió una nueva etapa de relevancia estratégica, creándose nuevos servicios para la atención de los viajeros. El Hotel Valgrande, construido en la cima, fue uno de los establecimientos fundados para responder a las necesidades de los nuevos medios de transporte.

La creación de dicho establecimiento se enmarca en un período de profundos cambios sociales y económicos en Asturias, impulsados por el proceso de industrialización en marcha desde mediados del siglo XIX. La mejora de las infraestructuras facilitó la movilidad y dio lugar a un nuevo perfil de viajero, que ya no se desplazaba únicamente por motivos laborales, espirituales o personales, sino también por placer. Balnearios como los de Las Caldas (Oviedo), Prelo (Boal) o Borines (Piloña) se convirtieron en destinos predilectos para la burguesía asturiana. Por esta época comenzaron a difundirse las primeras guías de viaje, que facilitaban información de utilidad (alojamientos, transportes, servicios públicos, etc.) y resaltaban los principales enclaves de interés para los turistas. En ellas se cita Pola de Lena por alguna

fuente de aguas medicinales y, fundamentalmente, el por el prerrománico de Santa Cristina.

Los paisajes del interior también fueron redescubiertos por las clases acomodadas, que, influenciadas por las modas europeas, empezaron a interesarse por la naturaleza como espacio de ocio, a practicar deportes al aire libre y a explorar paisajes pintorescos. En Asturias, el santuario de Covadonga cobró un nuevo protagonismo, atrayendo visitantes no solo por su significado histórico y religioso, sino también por la belleza de los Picos de Europa. Así, en 1918, el entorno de la montaña de Covadonga fue declarado el primer Parque Nacional de España, marcando un hito en la protección y promoción del paisaje y convirtiendo este enclave en referencia para el alpinismo.

En paralelo, también se difundía en España la práctica del esquí, una actividad que ya era popular entre las clases altas de países como Alemania, Suiza y Francia. En 1905, en la Sierra de Guadarrama, se constituyó en El Ventorillo una agrupación que daría lugar al Club Alpino Español, marcando los primeros pasos de este deporte en el país. Pocos años después, en 1912, se documentan las primeras actividades de esquí en Asturias, con el puerto de Pajares como escenario de esta nueva moda deportiva. Las laderas que flanqueaban la carretera se convertían durante el invierno en improvisadas pistas a las que acudían a divertirse los jóvenes de las sociedades deportivas del centro de Asturias.

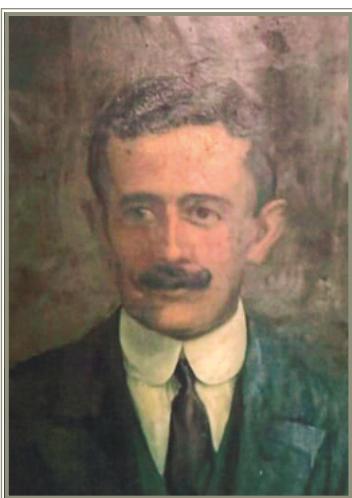
También en la década de 1920 se inicia el auge del automovilismo en España. Sociedades y peñas automovilísticas comenzaron a organizar excursiones a diversos destinos, entre ellos el alto de Pajares, atraídas por la aventura que suponía subir el puerto y por las impresionantes panorámicas que ofrece este lugar.



Figura 1.

José María Suárez,

(cortesía de Gema Suárez Valgrande)



JOSÉ MARÍA SUÁREZ, EL AUGE DEL AUTOMOVILISMO Y LOS INICIOS DEL ESQUÍ EN PAJARES

Aunque ubicado en una vía de comunicación histórica, la creación del Hotel Valgrande se enmarca en el contexto que acabamos de esbozar, impulsado por el auge del automóvil y el creciente interés por la práctica de deportes de montaña. Estos factores abrieron nuevas oportunidades de negocio que se consolidaron a lo largo del siglo xx.

Si bien no fue el primer hotel del concejo¹, sí puede considerarse como el primer establecimiento orientado principalmente al turismo. Nació como un establecimiento modesto, sentando las bases para el desarrollo posterior de auténticos emblemas del turismo en Asturias, como el Parador de Pajares y la estación de esquí Valgrande-Pajares. Por ello, su impulsor, José María Suárez García de La Vega, natural de Flor de Acebos, merece ser recordado como un pionero del turismo en la región.

Los primeros vehículos a motor empezaron a transitar por la carretera de Pajares a comienzos de siglo, aunque de manera muy esporádica. Los automóviles eran aún un lujo reservado a las élites urbanas. Para contextualizar: entre 1912 y 1924 sólo dieciséis personas en La Pola tenían permiso de circulación². En esta época, el carné de conducir costaba dos pesetas y requería un certificado médico; en el caso de las mujeres, además, era necesario contar con el permiso de su marido. De forma similar, entre 1920 y 1924, únicamente había diez vehículos registrados en La Pola.³

José María Suárez se vinculó al incipiente mundo del automóvil. A principios de 1900 se había trasladado a Gijón, donde se dedica, entre otras cosas, a la construcción, estableciendo una empresa llamada Suárez y Castro, convirtiéndose en representantes en Asturias de gasolina y lubricantes Shell. Era una época de transición tecnológica, en la que los automóviles comenzaban a reemplazar a los coches de caballos y los barcos de vela se pasaban al motor. La gasolina se distribuía en bidones de cinco litros, con un precio de 50 céntimos por litro.

Uno de los empleados de José María fue Antonio Fernández González de Lena, un lenense que le acompañó en su periplo por Gijón y gracias a quien conocemos algunos detalles de su vida. Sabemos que encargó a Italia una camioneta Ford para sustituir los carros tirados por caballos para el reparto de la gasolina. Este vehículo fue el primero que pasó el puerto de Pajares con maquinaria pesada en pleno invierno, conducida por Antonio y acompañado por un hijo del propietario.⁴

El atractivo de Pajares para los aficionados al automovilismo quedó reflejado en la primera campaña de promoción del turismo de España, desarrollada entre 1928 y 1931, con ocasión de la Exposición Iberoamericana de Sevilla y la Exposición Internacional de Barcelona de 1929. Del concurso convocado a tal efecto resultaron cuarenta carteles litográficos a color, creados por algunos de los mejores cartelistas e ilustradores de la época.

¹ Desde comienzos de siglo ya funcionaba en Navidiello el Hotel París, que daba hospedaje a ferroviarios, a obreros de las brigadas de mantenimiento y eventualmente a viajeros, cuando sus trenes se quedaban retenidos por la nieve o por otras incidencias.

² Los primeros fueron D. Rafael Casas Fernández (con el número 110) y Manuel González Blanco (número 301); con el número 2549 aparece D. Cirilo Jorge Macdonald, ingeniero jefe de las obras de electrificación de la Rampa de Pajares.

³ Los primeros en el concejo fueron un ARIES, con matrícula 828, propiedad de D. Antonio Viesca, y un Fiat con matrícula 875, perteneciente a R. G. Rendueles.

⁴ Antonio fue un personaje muy polifacético. Practicó el boxeo y el teatro, llegando a trabajar junto a la destacada actriz y vedette hispano-argentina Celia Gámez. Terminó sus días trabajando como taxista en Pola de Lena.

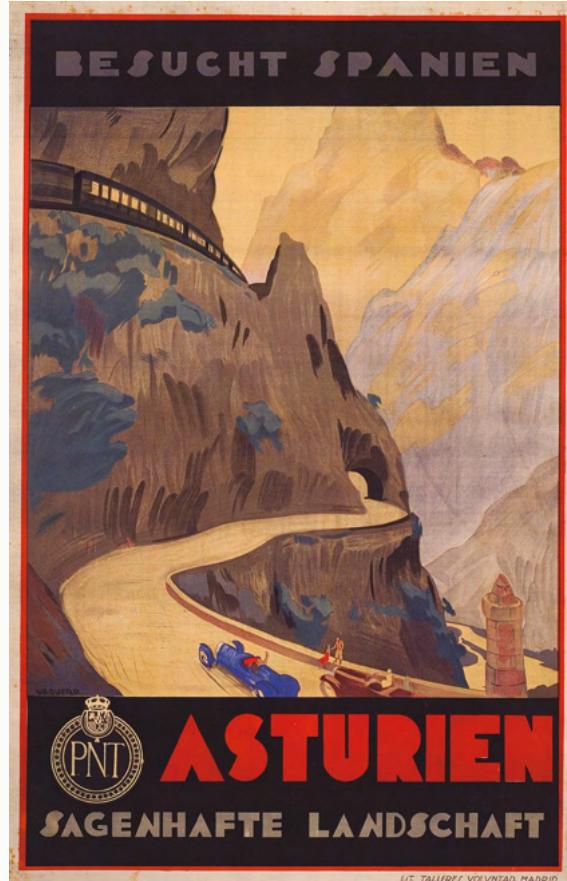


↑

Figura 2.
Antonio Fernández de Lena
(cortesía de Pili Morán Rodríguez)

→

Figura 3.
Joaquín Vaquero Palacios: Cartel
para la promoción de Asturias (puerto
de Pajares), del Patronato Nacional de
Turismo (ca. 1929). Muséu del Pueblu
d'Asturias (FD011926).



Uno de los carteles, rotulado en alemán, promocionales de Asturias presenta una visión idealizada del alto de Pajares.⁵ La obra, diseñada por Joaquín Vaquero Palacios, ilustra las empinadas laderas del puerto, atravesadas en su parte superior por el ferrocarril, mientras que, en primer plano, dos automóviles recorren la sinuosa carretera a toda velocidad.

José María estaba familiarizado tanto con el ambiente del automovilismo como con los círculos en los que surgía la incipiente afición por los deportes de montaña. Como ya se ha mencionado, desde 1912 existen diversas referencias en la prensa a la práctica del esquí en el puerto de Pajares. Aunque en las zonas de montaña los habitantes locales ya utilizaban esquíes rudimentarios, fabricados de forma artesanal, para desplazarse durante

los meses de invierno, esta práctica se popularizaba en ese momento como actividad recreativa y deportiva entre las clases acomodadas.

A comienzos de los años veinte, grupos de estudiantes de Oviedo y Gijón se desplazaban en tren hasta la estación de Busdongo. Desde allí, calzaban las tablas y descendían esquiando por la carretera hasta la estación de Puente de los Fierros, desde donde retornaban en tren a sus hogares. Pocos años después, los aficionados al esquí comenzaron a explorar las zonas más altas del puerto. Ya en los años treinta, grupos de montaña como Torrecerredo, Peñaubiña y Vetusia organizaban excursiones regulares a Pajares, consolidando el lugar como el enclave de referencia para la práctica de este deporte en Asturias.

5 Vid. et. El cartel en Asturias [exposición] (Gijón: Muséu del Pueblu d'Asturias, 2009).



Figura 4.
«Hotel Valgrande, Alto de Pajares»

LOS INICIOS DEL HOTEL VALGRANDE

Consciente del potencial turístico de este enclave, José María Suárez emprendió la construcción de un hotel en el alto, justo en la cima del puerto. El único edificio existente allí era el Fielato, también conocido como Arbitrios, dedicado a la inspección y recaudación de los impuestos provinciales que se aplicaban a las mercancías en tránsito entre Asturias y León (a diferencia del de Pola, en el que se cobraban los arbitrios municipales).⁶

Suárez inició su atrevida operación hotelera en 1922. La prensa de la época cita un «comedor provisional», que sería en el futuro el «Hotel Valgrande». Esta primera

edificación fue derribada por una avalancha de nieve en 1923, por lo que decidió desplazarla de lugar. Contaba con planta baja, en la que se ubicaban la recepción, salones comedor, cocina, aseos y otras dependencias de servicio, y un primer piso dedicado a habitaciones.⁷

Debió comenzar a funcionar en 1925⁸, aunque la inauguración del establecimiento tuvo lugar el 15 de mayo de 1926, tal como se recoge en un recuadro publicitario del diario Región: «Mañana domingo se inaugura definitivamente el Hotel Valgrande, a mil trescientos metros sobre el nivel del mar».⁹

⁶ De dicho lugar se trasladó a El Ruchu y en 1963 a La Vega'l Rey. Al ser Pajares uno de los pasos más importantes para el tráfico comercial desde época medieval, siempre se pagaron pontazgos (en Campumanes, Fierros...), o portazgos. Prueba de ello es el edificio del Real Portazgo, en el pueblo de Pajares.

⁷ Gracia Suárez Botas. *Hoteles de viajeros en Asturias* (Gijón/Oviedo: Consejería de Cultura, Comunicación Social y Turismo/KRK, 2006), pág. 219.

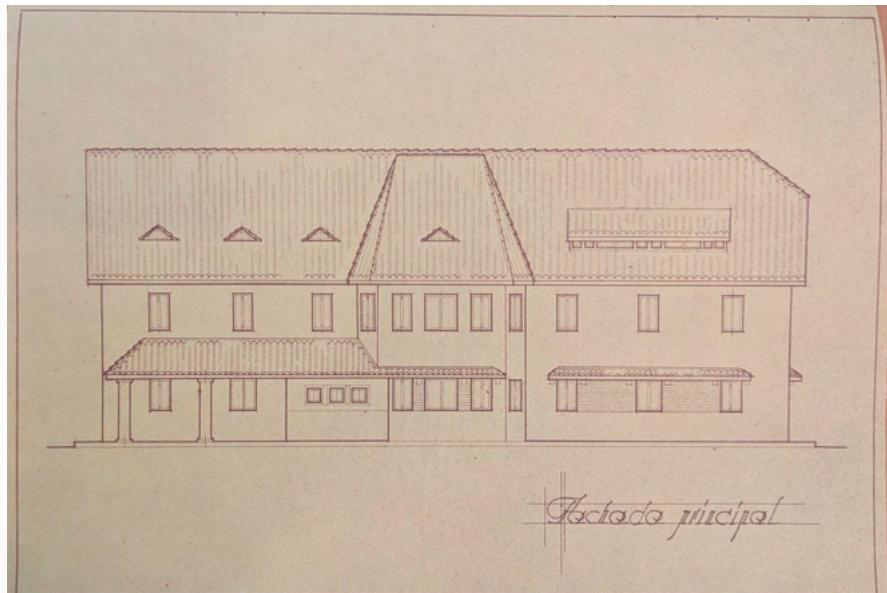
⁸ Archivo General de la Administración, Ref. AGA,22,01753.

⁹ Diario Región, nº 910, 15 de mayo de 1926, pág. 3



Figuras 5.

Planos del Hotel Valgrande para su reforma, en 1941, diseñada por el arquitecto Francisco González Villamil. (Archivo General de la Administración, Ref. AGA,22,01753).



El hotel se dio a conocer a través de la prensa, inicialmente en el diario *Región* y años más tarde en el periódico *Proa* de León. Los eslóganes anunciados en *Región* reflejaban claramente el enfoque hacia el turismo automovilístico, destacando su ubicación, buena cocina e idoneidad para quienes viajaban en coche:

«AUTOMOVILISTA / Calcula bien su viaje, teniendo en cuenta que conviene a su estómago y a su coche reponerse en el Alto de Pajares / HOTEL VALGRANDE».¹⁰
«LA EXCURSIÓN IDEAL. Admirar las bellezas de PAJARES. Cuando el turista y su coche necesita se lo administra el HOTEL VALGRANDE».¹¹

Otra fórmula de difusión del hotel fueron las tarjetas postales, un medio de comunicación muy popular en las primeras décadas del siglo xx. El puerto de Pajares ocupó un lugar destacado en las series publicadas por diversas casas editoriales, gracias a su importancia como vía de entrada y salida de Asturias. Entre las múltiples vistas impresas en el anverso de las tarjetas postales se ilustra el Hotel Valgrande, a menudo fotografiado en medio de una gran nevada, coronando las empinadas curvas de la carretera, con esquiadores o con los espectaculares paisajes de montaña como fondo. Estas imágenes se acompañan de rótulos, al pie o en la esquina superior, informando de su altitud, la proximidad a la estación de Busdongo o los servicios que ofrecía. En unas tarjetas

puede leerse: «HOTEL VALGRANDE. – Alto del Puerto de Pajares. Altitud: 1.380 m. Est. f.c. Busdongo a 5 km». En otra versión se resalta: «HOTEL VALGRANDE / Calefacción, Baños, Luz eléctrica / Teléfono interurbano / Alto de Pajares (Asturias)».

El hotel contaba con 15 habitaciones y el precio por noche oscilaba entre 15 y 20 pesetas, tarifas sensiblemente superiores a las de las fondas existentes en La Pola en la misma época.¹² Las habitaciones estaban equipadas con calefacción, luz eléctrica, agua fría y caliente y en las cocinas del hotel se preparaban exquisitas viandas. A partir de junio de 1927 incorporó un teléfono interurbano, un servicio de gran utilidad, ya que permitía a la prensa y a la radio informar sobre las inclemencias meteorológicas habituales en el puerto de Pajares, avisando a los automovilistas cuando la nieve cerraba el paso.¹³

Infelizmente, José María falleció al poco de su inauguración. Le sobrevivieron diez hijos,¹⁴ siendo las hijas mayores, Remedios y M.ª Teresa, las que regentaron el hotel tras su muerte.

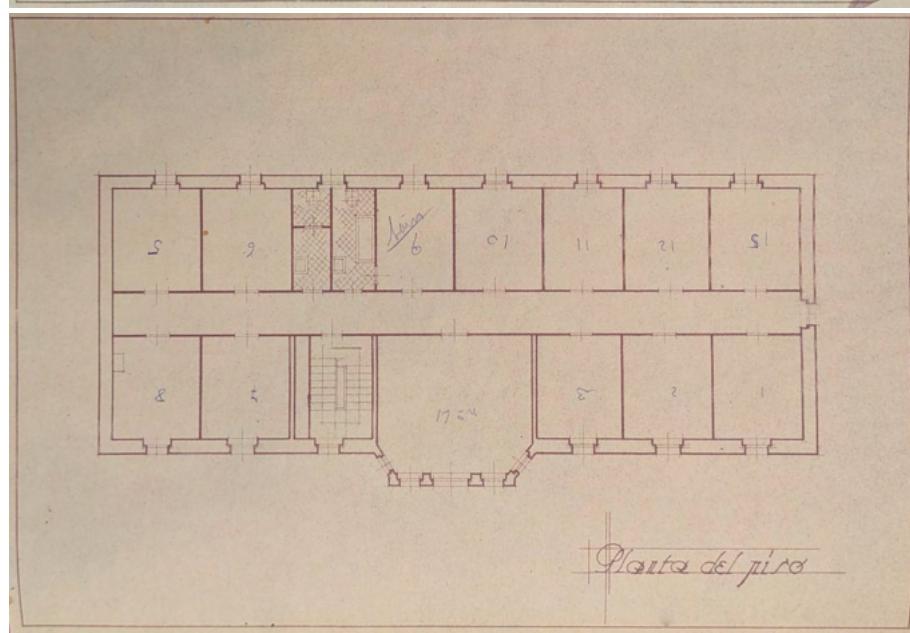
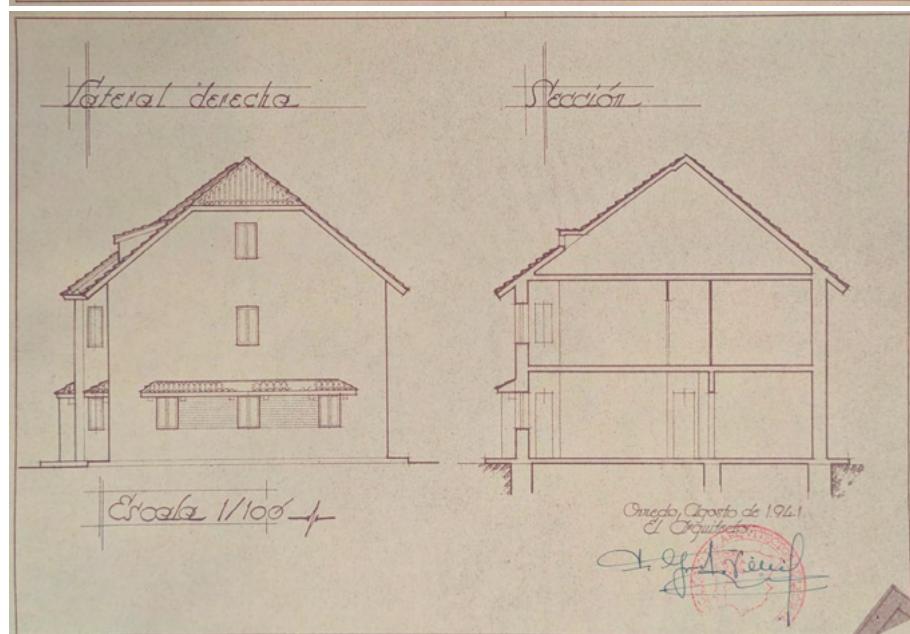
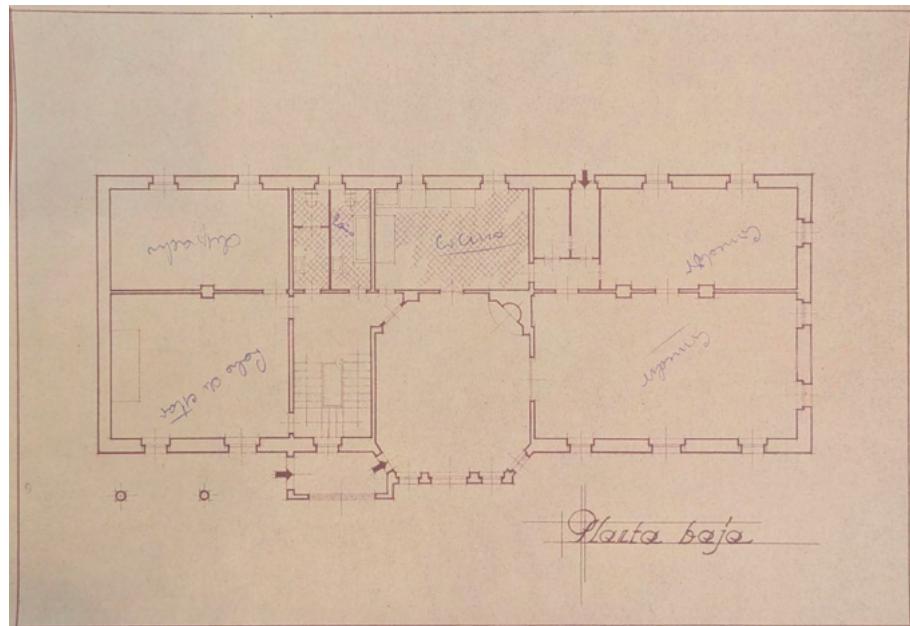
10 Diario *Región*, nº578, 17 de mayo de 1925, pág. 18.

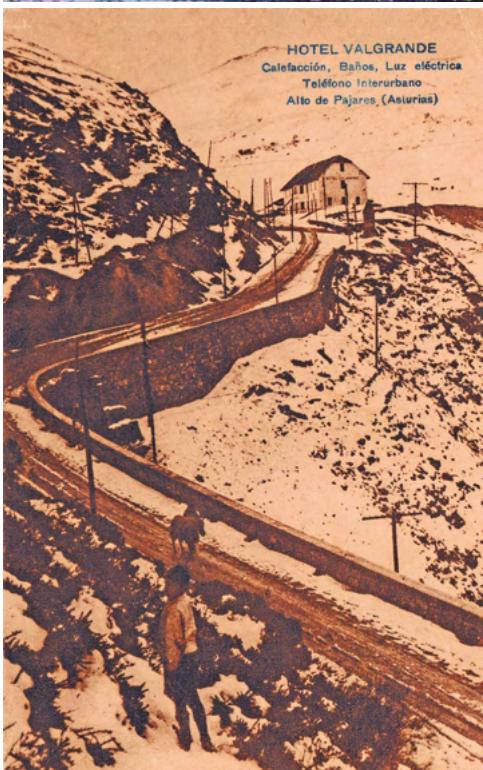
11 Diario *Región*, nº595, 6 de junio de 1925, pág. 4.

12 En Pola en la misma época existían siete fondas. Fonda Flora, pensión completa: entre 5 y 8 pts.; Cándida: 5 y 7; González: 5 y 8; Carmen: 5 y 7; Adela: 5 y 8; Antonia: 5 y 8; El Dos de Mayo: 5 y 7. Como podemos comprobar, la mayoría de las fondas llevaban nombre de mujer, que por lo general eran cocinabas y llevaban los quehaceres de la casa.

13 *La Voz de Asturias*, nº2414, 14 de enero de 1931, pág. 8.

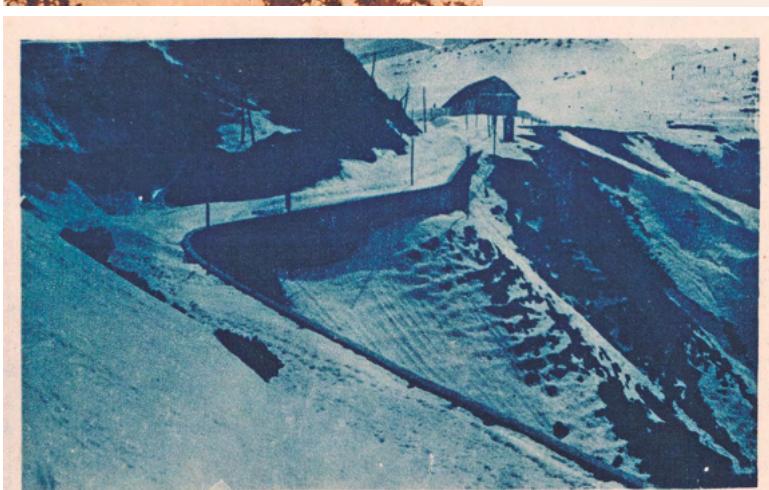
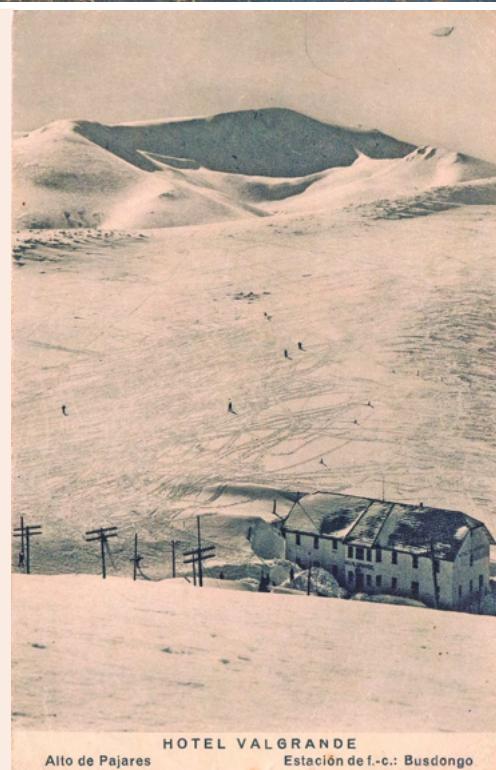
14 Uno de sus hijos, Chemari, sabedor de varios idiomas, fue uno de los primeros guías turísticos al servir de interprete a los extranjeros que recalaba en El Musel.





Figuras 6 a 11

6. «Hotel Valgrande. Calefacción = baños = luz eléctrica 1380 mts sobre el mar = Alto de Pajares».
7. Tarjeta postal [Monograma "K Ltd", en el lugar del sello].
8. Tarjeta postal: «Hotel Valgrande. Calefacción, Baños, Luz eléctrica, Teléfono Interurbano. Alto de Pajares (Asturias). [Huecograbado. – Mumbrú. – Barcelona]
9. Tarjeta postal: «Hotel Valgrande. Alto de Pajares. Estación de f.c.: Busdongo». [Arte.-Bilbao. Foto A. Llavona]
10. Tarjeta postal: «Hotel Valgrande – Alto del Puerto de Pajares. Altitud: 1.380m. Est. f.c. Busdongo a 5 km. [AE]
11. Tarjeta postal: «Hotel Valgrande – Alto del Puerto de Pajares. Altitud: 1.380m. Est. f.c. Busdongo a 5 km.» Nota manuscrita en el anverso: «Para que os enfriéis con el paisaje». [AE]



HOTEL VALGRANDE – Alto del Puerto de Pajares.

Altitud: 1.380 m. - Est. f. c. Busdongo a 5 km.



HOTEL VALGRANDE – Alto del Puerto de Pajares.

Altitud: 1.380 m. - Est. f. c. Busdongo a 5 km.

LA ACTIVIDAD DEL HOTEL VALGRANDE

El restaurante del Hotel se consolidó en esos años como un punto de parada obligado para los automovilistas que atravesaban el alto de Pajares.¹⁵ Las espectaculares vistas desde lo alto, junto con la excelente reputación de su cocina, justificaban el viaje desde el centro de Asturias. Como ejemplo, la prensa describe «una excursión magnífica» organizada por un grupo de empleados de Turón para un evento de despedida, al que asistieron los Cuatro Ases de la Canción Asturiana (Cuchichi, Botón, Miranda y Claverol). Tras contemplar el paisaje, se reunieron en el hotel para disfrutar de un banquete cuyo menú incluía «entremeses, tortilla francesa, paella, langosta a la vinagreta y mayonesa, pollo a la vinagreta, café, coñac, tabaco habano, vino Riscal y champán de La Viuda».¹⁶

En efecto, el Hotel Valgrande se convirtió en un lugar habitual para la celebración de banquetes y homenajes,¹⁷ llegando en algunas ocasiones a reunir a más de un centenar de comensales. Los periódicos de la época se hicieron eco de varios eventos sociales de cierta relevancia, como la entrega de los distintivos de mérito del Cuerpo de Facultativos de Minas,¹⁸ un banquete en honor a dos ingenieros de la Sociedad Hullera Vasco Leonesa,¹⁹ o un «agasajo» al director de Carbones Asturianos.²⁰

El alto de Pajares también fue escenario frecuente de recepciones o despedidas de destacadas personalidades de la época, incluyendo figuras de la cultura, ministros y militares. Entre los grandes recibimientos destacó el de Ramón Pérez de Ayala, quien en 1927 participó en una caravana automovilística por la zona junto a un nutrido grupo de amigos, con una parada para almorzar en el Hotel Valgrande.²¹ Otro evento destacado fue el homenaje a Melquiades Álvarez, cuyo banquete en 1932 congregó, según las crónicas, a seiscientos comensales.²²

Como ya se ha referido, el hotel desempeñó un papel crucial en el desarrollo de los deportes de nieve en Asturias durante los años veinte y treinta, utilizando como pistas las laderas situadas a espaldas del edificio. El propio Patronato Nacional de Turismo organizaba excursiones desde Oviedo para practicar «patinaje con skis y trineos», en unas jornadas que incluían almuerzo y baile.²³ Asimismo, las sociedades Peñalba y Peñaubiña (secciones leonesa y ovetense de la Sociedad Española de Alpinismo) celebraban competiciones de diversas modalidades de esquí (velocidad, fondo y slalom). El Hotel Valgrande desempeñaba un papel central en estos eventos, sirviendo como punto de avituallamiento y espacio para la entrega de premios.²⁴

15 «En caravana automovilista llegaron a aterrizar en “la base” de Pajares don José Hevia Aza [...]. Esta caravana, después de tomar un vermouth en el Hotel Valgrande, volvió a “regalarse” con una opípara merienda en la confitería de “La Pajarera” [...]. Diario Región, nº1208, 19 de abril de 1927.

16 Diario Región, nº1258, 17 de junio de 1927, pág. 8.

17 «Homenaje a un activo secretario». Diario Región, nº2647, 2 de julio de 1929, pág. 12.

18 «Se celebra un homenaje en el Puerto de Pajares. Se ofrece un banquete y se entregan los distintivos de mérito del Cuerpo de Facultativos de Minas a don Román Llaneza y don Bernardo Aza». Diario Región, nº2505, 5 de agosto de 1931, pág. 2.

19 «Banquete a dos ingenieros». *La Voz de Asturias*, nº2861, 18 de junio de 1932, pág. 3

20 «Agasajo al director de Carbones Asturianos». *La Voz de Asturias*, nº3483, 17 de junio de 1934, pág. 4.

21 Por la mañana visitaron Santa Cristina de Lena y por la tarde, tras comer en el Hotel Valgrande, visitaron la Colegiata de Arbas, antes de regresar en el ‘correo’ a Madrid. *La Voz de Asturias*, nº1292, 12 de junio de 1927, pág. 8.

22 «Melquiades Álvarez, en Oviedo». *Marte*, nº91, 18 de julio de 1932, pág. 1.

23 «El Patronato Nacional de Turismo, deseoso de fomentar las excursiones y los deportes que representan un atractivo para visitar las zonas montañosas de nuestra provincia, patrocina las excursiones que se van a organizar a Pajares. Se partirá de la Oficina de Turismo a las ocho de la mañana, llegando al Hotel Valgrande hacia las diez, donde se organizarán los deportes de nieve, patinaje con skis, trineos, etc., se almorzará a las dos de la tarde (si es posible comida americana con baile), luego se visitará el Monasterio de Arbas, poco más de un kilómetro de dicho hotel, y se regresará a Oviedo al oscurecer». «Los deportes de nieve en Pajares». *La Voz de Asturias*, nº2708, 24 de diciembre de 1931, pág. 5.

24 «Concursos en Pajares». *El Debate*, nº7247, 17 de febrero de 1933, pág. 4.

«La copa de Peñalara, para tres equipos, fue ganada por la Peñaubiña». Diario Región, nº2990, 2 de marzo de 1933, pág. 6.

DIFICULTADES Y ÚLTIMOS AÑOS DEL ESTABLECIMIENTO

Con todo, la empresa afrontó dificultades económicas. Aunque recibía numerosos clientes en verano, la rentabilidad era insuficiente en el invierno, cuando los viajeros eran más bien escasos y los pocos vehículos tenían grandes dificultades por culpa de la nieve. Con apoyo de la prensa, en 1927 se solicita una subvención a la Diputación para no cerrar en dicha época por su importancia para las comunicaciones con la región. El articulista apela a la función «humanitaria» que el hotel desempeñaba en las «noches crudísimas del invierno, cuando la nieve intercepta carretera y caminos y los viajeros, autos y peatones se encuentran bloqueados y sin más auxilio que el Valgrande, que hace las veces de un verdadero refugio abierto a todo el mundo».²⁵

Aunque el Hotel Valgrande se puso a la venta en 1930,²⁶ sus dueñas lo mantuvieron abierto algunos años más. En 1936, Consuelo Díaz Gancedo, su propietaria por entonces, recibió una subvención de 3000 pesetas, recuperando la ayuda que se le había concedido en años anteriores.²⁷ Acabada la guerra, solicitó al Sindicato Hotelero de León –ya que, por su condición fronteriza, se proveía de productos habitualmente en la provincia leonesa– el suministro de cuarenta raciones diarias, que era la capacidad máxima del alojamiento.

En 1941 fue objeto de una reforma, cuyo proyecto fue elaborado por el arquitecto Francisco González Villamil.²⁸ Y, en 1942, la propietaria pidió que fuera clasificado como «Hotel de Segunda Clase», de acuerdo con los criterios establecidos por el Ministerio de la Gobernación. Gracias a la documentación obrante en el expediente relativo a esta petición,²⁹ que el establecimiento constaba con trece habitaciones para el servicio de hospedaje (veintiséis camas en total), dos comedores, un cuarto de baño compartido y una habitación con cuarto privado, además como dependencias de cocina, recibimiento y cuartos para el servicio. Las autoridades en materia de Alojamientos aprobaron su petición, fijando unos precios de entre 7,50 y 12 pesetas por habitación, 21 a 22,50 si era en régimen de pensión completa, 3 pts. por el uso del baño, 3 pts. por el garaje, 3 pts. por desayuno, 11 pts. por comida y también 11 pts. por cena.



25 «Lo que representa el Hotel Valgrande del puerto de Pajares». *La Voz de Asturias*, nº1420, 9 de noviembre de 1927, pág. 3.

26 *La Voz de Asturias*, nº2262, 17 de julio de 1930, pág. 3

27 *Boletín Oficial de la Provincia de Oviedo*, nº61, 13 de marzo de 1936, pág. 2.

28 Archivo General de la Administración, Ref. AGA,22,01753.

29 Archivo General de la Administración, Ref. AGA,22,01753.

El Hotel Valgrande permaneció en funcionamiento hasta 1945, año en que fue adquirido por el Ministerio de Información y Turismo y posteriormente derribado para construir un nuevo edificio. La modestia del primer alojamiento dio lugar al lujo y confort del Parador Nacional de Pajares, proyectado por los arquitectos Manuel y Gonzalo de Cárdenas en 1946 y finalizado en 1953. Su inauguración coincidió prácticamente con la puesta en marcha del telesquí de La Cerra, situado a escasos metros, una de las primeras instalaciones de este tipo en España. Los años cincuenta y sesenta marcaron el periodo de mayor esplendor y dinamismo del parador, que se convirtió en símbolo del turismo de montaña en Asturias, hasta su cierre y salida de la red de Paradores Nacionales en 1978.

El impulso emprendido por José María Suárez con la creación del Hotel Valgrande encontró continuidad en la figura de su hijo, Jesús Suárez, más conocido como «Chus Valgrande». Nacido en Gijón en 1912 y criado desde su adolescencia en el hotel familiar, mantuvo siempre una profunda vinculación con el entorno del puerto. Comenzó deslizándose sobre esquíes artesanales por aquellas laderas y, con el tiempo, se convirtió en campeón nacional y abanderado del equipo español en los Juegos Olímpicos de Invierno de Garmisch-Partenkirchen, en 1936. Tras su retirada como deportista profesional en 1945, se dedicó plenamente a la promoción de los deportes invernales y, en particular, al desarrollo de la estación de esquí de Valgrande-Pajares, impulsando su modernización y consolidación como uno de los referentes del deporte blanco en el norte de España. Así, el modesto alojamiento levantado a pie de carretera por José María Suárez fue el germen de una gran iniciativa que marcaría toda una época en el turismo deportivo y de montaña en Asturias.



↲

Figuras 12. «Cursillo y pruebas de esquí organizado por Gijón», en Y (Madrid), 1/2/1941, p.46.

Figura 13. «Guillermo en medio de Elías y su hermano Otto en el Alto Pajares» (cortesía de Elías Fernández León)

↑

Figura 14. Clientes a la entrada el Hotel Valgrande

BIBLIOGRAFÍA

CRABIFOSSE CUESTA, Francisco, Sonia GAYO ARIAS y Joaco LÓPEZ ÁLVAREZ. *El cartel en Asturias: colección del Muséu del Pueblu d'Asturias*. Gijón: Muséu del Pueblu d'Asturias, 2009.

REBUSTIELLO, Constantino. *De nuestro correspolal*. Oviedo: Nobel, 2007.

HOZ, Fernando de la. *Historia del automóvil en Asturias*. Oviedo: Fernando de la Hoz, 2010.

SUÁREZ BOTAS, Gracia. *Hoteles de viajeros en Asturias*. Gijón: Ayuntamiento de Gijón; Oviedo: Consejería de Cultura, Comunicación Social y Turismo; KRK, 2006.

PÉREZ Y PIMENTEL, Antonio. *Asturias, paraíso del turista*. Gijón: Talleres Tipográficos Editorial Covadonga, 1925.

POLÍTICAS EDITORIALES

Enfoque y alcance.

Vindonnus. Revista de patrimonio cultural de Lena es una publicación anual que recoge artículos originales procedentes de diversas disciplinas, relacionados con el patrimonio cultural y con el paisaje cultural y natural del concejo de Lena. La revista tiene como finalidad fomentar la investigación multidisciplinar del patrimonio, entendido en toda su amplitud semántica, así como promover el interés por estas cuestiones entre un público amplio y diverso.

La revista se estructura en dos secciones claramente diferenciadas:

A) Artículos: Textos de investigación y divulgación elaborados por investigadores y profesionales expertos en sus respectivos ámbitos de conocimiento.

B) Na Corexa: Textos no científicos relacionados con la tradición popular (folklore, gastronomía, mitología, etc.) y, eventualmente, otras informaciones de interés cultural local, tales como entrevistas, actualidad de asociaciones y entidades culturales, publicaciones o exposiciones.

Proceso de evaluación

Los trabajos recibidos serán revisados en primera instancia por el Consejo de Redacción, el cual podrá requerir al autor su modificación, para continuar el proceso de revisión, o bien rechazar aquellos textos que no se ajusten a la política editorial. Posteriormente, todos los originales recibidos serán evaluados por miembros del Comité Científico u otros revisores externos mediante el sistema de revisión por pares. Las sugerencias se enviarán a los autores para que realicen las modificaciones pertinentes.

Frecuencia de publicación

Con carácter general, la revista tiene periodicidad anual, de forma excepcional bienal.

Política de acceso abierto

Los contenidos se ofrecen en línea, en la página web de la asociación Vindonnus: <https://asociacionvindonnus.com/revista-vindonnus/>, tras la distribución de los ejemplares impresos. Esta revista proporciona sus contenidos en acceso abierto y a texto completo, bajo el principio de que permitir el acceso libre a los resultados de la investigación repercute en un mayor intercambio del conocimiento a nivel global.

Indexación

Base de datos: Dialnet, Latindex, reBIUN

EQUIPO EDITORIAL

Dirección:

David Ordóñez Castaño. Universidad de Sevilla

Consejo de redacción:

Xulio Concepción Suárez; Real Instituto de Estudios Asturianos

María del Carmen Prieto González; IES Pérez de Ayala

Luis Simón Albalá Álvarez; Investigador independiente

Alberto Fernández González; Biblioteca Pública de Lena «Ramón Menéndez Pidal»

Comité científico asesor:

Santiago Sánchez Beitia; Profesor Titular de Física Aplicada I Universidad del País Vasco UPV/EHU

Carmen García García; Profesora Titular de Historia Contemporánea; Universidad de Oviedo

Santiago Fortuño Llorens; Catedrático de Literatura Española; Universidad Jaume I de Castellón

Luis Santos Ganges; Profesor de Urbanística y Ordenación del Territorio, Universidad de Valladolid

Juan Calatrava Escobar; Catedrático de Composición

Arquitectónica, Universidad de Granada

Ramón de Andrés Díaz; Profesor Titular de Filología Española y Asturiana, Universidad de Oviedo

Carmen Oliva Menéndez Martínez; Ex-profesora en la ETSA de la Universidad Politécnica de Madrid

Adolfo García Martínez; Antropólogo; Real Instituto de Estudios Asturianos / UNED

Luis Manuel Jerez Darias; Escuela Universitaria de Turismo Iriarte (adscrita a la Universidad de La Laguna)

Michael M. Brescia; Head of Research & Associate Curator of Ethnohistory, Arizona State Museum (University of Arizona), EE.UU.

Miembros colaboradores:

Luis Núñez Delgado, Aurelia Villar Álvarez, Isabel Rodríguez Suárez, María Dolores Martínez García, Miguel Infanzón González, Asociación Asturcentral, Asociación Flash Lena.

ENVÍOS

Las instrucciones de envío y directrices detalladas para autores pueden consultarse en: <https://asociacionvindonnus.com/envios/>

- Sólo se aceptarán trabajos originales que no hayan sido publicados anteriormente en otras publicaciones.
- Las lenguas principales son el castellano y el asturiano.
- La extensión máxima de los originales será, por norma general, de 30.000 caracteres (con espacios, incluyendo títulos, notas y referencias). Se recomienda una extensión de entre 10 y 14 páginas, incluyendo imágenes, gráficos y tablas. El formato será A4, márgenes normales (3 cm). El corpus principal del texto irá en letra Garamond 11, interlineado 1,15. Aproximadamente el 30% de la extensión del artículo corresponderá a figuras.
- Al comienzo del artículo se debe incluir un resumen (máximo 10 líneas) en el idioma original del trabajo y en inglés. Asimismo, se incluirán entre 3 y 5 palabras claves, en el idioma original del trabajo y en inglés.
- Para la elaboración de las referencias bibliográficas se seguirá, preferentemente, el Estilo Chicago para Humanidades y, excepcionalmente, el Estilo Chicago para las Ciencias Físicas, Naturales y Sociales; empleando, respectivamente, notas a pie de páginas y referencias insertas en el texto.
- Las imágenes se incluirán en el texto en formato comprimido con su respectivo pie de foto; y también se enviarán en archivos aparte, con la máxima calidad, en formato JPG, TIFF o PNG.
- El Consejo de Redacción se encargará de realizar las correcciones ortotipográficas y de estilo de los trabajos que se publiquen, comprometiéndose su autor a realizar las modificaciones en un plazo de tiempo razonable.

Cada artículo se enviará en formato WORD y PDF, junto con la autorización de publicación al e-mail: asociacionvindonnus@gmail.com. Las imágenes pueden enviarse por sistemas telemáticos alternativos.

FINANCIACIÓN

Esta publicación ha contado con ayudas concedidas por el Gobierno del Principado de Asturias, a través de la Convocatoria de subvenciones para la difusión, estudio y fomento del valor del patrimonio cultural asturiano (2025), y por el Conceyu de Lena, a través de la Convocatoria de subvenciones para asociaciones culturales (2025).

CONTACTO

Asociación Vindonnus.

Grupo de estudio del patrimonio cultural de Lena

Dirección postal: Plaza Alfonso X El Sabio, 7 – 2^a planta 33630 – La Pola (Lena), Asturias, España

Web: <https://asociacionvindonnus.com/revista-vindonnus/>

Email: asociacionvindonnus@gmail.com

Teléfono: 611 093 156

DATOS EDITORIALES

Edita: Asociación Vindonnus. Grupo de estudio del patrimonio cultural de Lena

Lugar de edición: La Pola (Lena), Asturias, España.

Diseño y maquetación: ÁREANORTE

Imprime: Gráficas Summa

Depósito legal: AS-01181-2017

ISSN: 2530-8769

e-ISSN: 2695-3714

Licencia: Creative Commons (CC BY-NC-ND 4.0)

Diciembre de 2025.

Tirada: 600 ejemplares



Conciyu Lleña